

Prólogo

ANA JESÚS LÓPEZ DÍAZ

En el año 2010 se cumplieron 100 años de la promulgación de la Real Orden de 8 de marzo de 1910 que permitió el acceso legal de las mujeres a la universidad española. Es también el 8 de marzo la fecha en que celebramos el Día Internacional de la Mujer para conmemorar la lucha de la mujer por su participación, en pie de igualdad con el hombre, en la sociedad y en su desarrollo íntegro como persona.

Han cambiado muchas cosas en estos 100 años; hoy en día el porcentaje de mujeres en las aulas de nuestras universidades supera el 50%; sin embargo persiste una situación de desequilibrio, hay muchas mujeres en unas carreras y muy pocas en otras (segregación horizontal) y estamos infrarrepresentadas en las categorías profesionales más altas y en los puestos de decisión (segregación vertical).

La Comisión Europea hizo público en el año 2000 el informe ETAN “Política científica en la Unión Europea: promover la excelencia potenciando la igualdad de género” en el cual concluía que dejar perder casi la mitad de una élite profesional e intelectual europea amenazaba los logros de la ciencia para conseguir la excelencia, a la vez que era despilfarrador e injusto. Por ello recomendaba a los gobiernos la priorización de acciones para asegurar la igualdad de oportunidades para mujeres y hombres. En España la LEY ORGÁNICA 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, pone de manifiesto la necesidad de trabajar a distintos niveles y desde distintos ámbitos para hacer efectiva esa igualdad. En primer lugar hay que conocer el punto de partida, la situación de la mujer en cada grupo o ámbito profesional.

En el curso 2009/2010 recibí el encargo la Oficina de Igualdad de Género de la Universidad de la Coruña de organizar en Ferrol una conferencia dentro del ciclo “Mujer y Ciencia”. El campus de Ferrol tiene un perfil eminentemente tecnológico, puesto

que dos de los centros que aquí se ubican, la Escuela Politécnica Superior y la Escuela Universitaria Politécnica, son los que aportan un mayor número de estudiantes al campus. A través de mi experiencia como docente en ambos centros donde se imparten las titulaciones relacionadas con la ingeniería industrial y la ingeniería naval, mi relación con ex alumnas, profesionales, etc he podido percibir que la situación de la mujer en el mundo de la ingeniería requiere una especial atención y que es necesario abordar su análisis desde distintos puntos de vista, puesto que el perfil profesional de las ingenieras es muy variado, ligado a empresas de tecnologías avanzadas, al trabajo en obra o en factorías y astilleros, a la gestión, a la docencia, a la administración pública, etc.

De manera que, finalmente, la conferencia se transformó en unas jornadas que se celebraron en la primavera del pasado año bajo el título “La mujer en la Ingeniería”. En ellas participaron como ponentes un grupo de destacadas mujeres procedentes del mundo de la universidad y de la empresa; economistas, sociólogas, científicas e ingenieras, que aportaron en unos casos los resultados de sus investigaciones, en otros su experiencia personal, e incluso una visión artística de la situación de la mujer en este ámbito.

Este libro recoge algunas de sus contribuciones; confiamos en que sirva para aportar datos objetivos, ideas nuevas, percepciones... que contribuyan a hacer efectiva la igualdad en el mundo de la ingeniería.